
Uva de mesa:

Algunas consideraciones para su producción

Téc. Agr. Silvia Gallo - sgallo@correo.inta.gov.ar

A partir del año 1991, en la E.E.A. Valle Inferior, se reinician los estudios sobre el comportamiento, la adaptación y el manejo de cultivares de uva de mesa. Esta tarea se fundamenta en experiencias anteriores que demostraban la buena adaptación del cultivo en la región, y a la iniciativa de un grupo de productores demandantes de información.

Luego de varios años de seguimiento y evaluación, pudo concluirse que no sólo se pueden recomendar un grupo de variedades, sino también alertar sobre otros aspectos, de los cuales depende directamente el éxito o el fracaso de este cultivo.



Patagonia



Red Glove

Las Variedades:

Antes de iniciar el cultivo comercial de uvas para mesa, es indispensable realizar una correcta selección de los cultivares a implantar; considerando no sólo sus características varietales, sino también su adaptación y comportamiento en las condiciones de producción de la región.

Con la finalidad de disponer de esta información, en la EEA Valle Inferior se

realizó el seguimiento y evaluación de una colección de variedades de uva para mesa, compuesta por 29 materiales, conducidas en parral tipo español.

Las observaciones realizadas durante más de diez años y el análisis de los datos obtenidos, permiten hoy recomendar, para su cultivo en la zona de Valle Inferior, las siguientes variedades de uva de mesa: **Cardinal, Superior Seedless, Gold, Red Globe, Regina (Dattier de Beirut), Michelle Palieri, Italia y Patagonia.** Este

es el grupo de variedades que se considera con mayores ventajas comparativas, y sus características ya han sido descritas en ediciones anteriores. Esto no invalida otras posibilidades, que deberán evaluarse para cada caso en particular. Cultivares como Ribier, Moscatel Seedless, Moscatel Rosado y Flame Seedless, también han demostrado un buen comportamiento, aunque no se observaron características sobresalientes.

El criterio de selección de las variedades trató de reunir dos aspectos fundamentales: calidad de los racimos y simplicidad de manejo.

Elegidos los cultivares, hay otros aspectos de fundamental importancia que deben considerarse para asegurar la calidad y cantidad de la cosecha, ellos son :

El control fitosanitario

Los principales problemas sanitarios que se presentaron reiteradamente durante los años del ensayo, fueron las enfermedades fúngicas: **Peronóspora o mildiu** (Plasmopara vitícola) y **Podredumbre o botritis** (Botrytis cinerea). Ambas enfermedades representan, en nuestra zona, **el mayor riesgo de pérdidas a cosecha**, y deben ser controladas (preventiva o curativamente) todos los años.

La incidencia de oídio (Uncinula necator) no fue importante, pero se realizaron todos los años tratamientos con azufre para su control.

En los ciclos '92 y '93 se detectó la presencia de "Burrito de la Vid" (Nauphactus xanthoraphus), sin que éste se convirtiera en una plaga de relevancia.

Durante los ciclos '93, '95 y '97 se detectaron ataques de diversa intensidad de "Chaqueta amarilla" (Véspula germánica); la presencia de ésta ocurrió de manera esporádica, sin causar daños de consideración.

La experiencia acumulada indica que en las condiciones de producción de la zona del Valle Inferior es muy frecuente el desarrollo de enfermedades fúngicas, razón por la cuál hay que prestar atención al control fitosanitario.

El control de heladas

El control activo de heladas tardías es otro de los aspectos que se considera de fundamental importancia para lograr **continuidad en el volumen de cosecha**. Desde la entrada en producción del parral (1995) hasta el último año considerado para la presente evaluación (2001), ocurrieron heladas tardías (octubre) en tres de los siete años, que representaron importantes pérdidas. La frecuencia de aparición de este accidente climático

Distribución de calefactores en el parral de EEA Valle Inferior



merece la utilización de un sistema activo de control (calefactores, briquetas). En el parral de la EEA Valle Inferior, el control de heladas se realizó utilizando calefactores a gas-oil, de 30 lts. de capacidad, que cubren una superficie aproximada de 10 x 10 mts. cada uno. El control obtenido con este sistema se considera satisfactorio, aunque pueden implementarse otros controles más económicos, como el uso de briquetas.

Asegurar la obtención de un volumen de cosecha económicamente rentable, implica estar preparado para el control de este accidente climático que, en nuestra zona, representa un factor de riesgo hasta fines del mes de octubre.

La disponibilidad de mano de obra

Como se ha expresado muchas veces, la producción de uvas para mesa es un **cultivo artesanal**. Lograr racimos sanos, bien maduros, y con excelente presentación, requiere de una importante cantidad de mano de obra capacitada. La aplicación de labores específicas en planta y racimo, no puede ser descuidada.

Raleos, descoles, deshojes, apertura

de ventanas, cosecha, son trabajos manuales y deben ser realizados para obtener racimos de calidad.

La mano de obra representa, aproximadamente, el 50 % del costo de producción de este cultivo, y de su trabajo depende, directamente, la calidad de los racimos obtenidos.

Conclusión: en las condiciones de producción del Valle Inferior del Río Negro, es posible realizar el cultivo de uvas para mesa, lográndose excelentes resultados en cuanto a calidad y cantidad de las cosechas.

Para ello es indispensable: la correcta elección de variedades, la aplicación de las técnicas apropiadas de manejo, el control activo de heladas tardías, la atención fitosanitaria y contar con personal capacitado.

Controlados estos aspectos, se asegura un producto de elevada calidad.©